

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2010)
Heft: 15-16

Artikel: Diego Mexía de Fernangil, un poeta antártico
Autor: Coronado-Gálvez, Paola
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1047298>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 10.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Diego Mexía de Fernangil, un poeta antártico

Paola Coronado-Gálvez

Université de Genève

En la última década del siglo XVI y la primera del siglo XVII gobernaron el virreinato del Perú el virrey Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros (1607–1615), y el virrey Francisco de Borja y Aragón, Príncipe de Esquilache (1615–1621). Ambos aficionados al verso, al arte y a la literatura, estimularon en la corte virreinal el afán académico y literario que propició un desplazamiento de temas relacionados con guerras y conquistas, a temas de carácter amoroso, religioso y filosófico. Este contexto fue propicio para el establecimiento de la Academia Antártica en Lima.

Alberto Tauro [1948], autor de la obra más completa sobre dicha Academia, afirma que los versificadores españoles que integraron la Academia se identificaron con la geografía americana, de ahí que tuvieran como referencia el carácter austral de América del Sur incluyéndolo en los títulos de sus obras: Miguel Cabello Balboa publicó *Miscelánea Antártica* (1586); Diego Dávalos y Figueroa, *Primera Parte de Miscelánea Austral* (1602); Diego Mexía de Fernangil, *Primera Parte del Parnaso Antártico* (1608); y Juan de Miramontes Zuázola, *Armas Antárticas* (1615). Se encuentran expresados en la Academia Antártica, el Renacimiento, el Manierismo y el Barroco [Carrilla: 1998, 249].

En su predilección por la poesía, los miembros de esta academia –uno de ellos Mexía de Fernangil–, improvisaron versos que les permitieron debatir sobre amores, ideales platónicos y misticismo. Optaron por el uso de oscuras metáforas y novedosos retruécanos; se dedicaron al estudio de los clásicos grecolatinos (Homero, Virgilio, Marcial, Ovidio, Píndaro, Horacio,

Demóstenes, Cicerón, Herodoto, Tito Livio), de la literatura italiana (Dante Alighieri, Francesco Petrarca), de textos bíblicos y de asuntos mitológicos.

En sus dos obras conocidas hasta el momento, la *Primera Parte del Parnaso Antártico*, de obras amatorias y la *Segunda Parte del Parnaso Antártico de divinos poemas*, Mexía de Fernangil, nos informa, no sólo acerca de la Academia Antártica, sino también sobre sí mismo. Al igual que otros personajes del panorama literario peruano de este siglo XVI, comparte una doble actividad de hombre de negocios y poeta [Colombí-Monguió: 1982, 569-579]. *Natural de la ciudad de Sevilla y residente en la de los Reyes, en los riquísimos Reinos del Pirú*¹. No se precisa la fecha de su nacimiento. Fue mercader de libros entre España, México y Perú [Miro Quesada Sosa: 1962, 83]. Llegó a América el 6 de marzo de 1582, como lo indica el documento de contratación 5538 (I, 367 vº)² publicado por Trinidad Barrera [1990, 10] en su "Introducción" a la edición facsimilar de la *Primera Parte del Parnaso Antártico*. Uno de los primeros documentos que nos hablan de la presencia de Mexía de Fernangil en Lima es el que menciona Lohmann Villena sobre el matrimonio de Diego Mexía con doña María de Miranda el 13 de agosto de 1590³. Asimismo hallamos un reconocimiento de deuda con fecha del 20 de octubre de 1593; la deuda es de 1.000 pesos a favor de Jerónimo González Trejo. En otro documento encontramos a Mexía entregando 1.574 pesos, el 8 de noviembre de 1594 a Benito de Cózar quien le había confiado una suma de dinero para que negociara con ella en Arica⁴ [Gil: 2008, 69]. En 1596 vino al mundo su hija María Magdalena, hija del matrimonio con doña María de Miranda [Lohmann Villena: 1999]. Ese mismo año emprendió viaje a los reinos de la Nueva España, y durante su viaje en barco estuvo al borde del naufragio llevándolo a seguir su camino por tierra⁵. En ese viaje se dedicó a leer y

¹ Como figura en la dedicatoria de la *Primera* y de la *Segunda Parte del Parnaso Antártico*.

² El documento de contratación 5538 (I, 367 vº) dice así:

"Diego Mexía, natural de la ciudad de Sevilla, hijo, de Diego Mexía y de Leonarda de Torres, se despachó a la provincia de Tierra Firme, por mercader, soltero, en la nao, maestre Pedro Álvarez".

³ En "Huellas renacentistas", Lohmann Villena nos informa que María de Miranda es oriunda de Zafra y nacida en 1575, además la califica de analfabeta.

⁴ Estos documentos los menciona Juan Gil en "Diego Mexía de Fernangil, un perulero humanista en los confines del mundo" publicado en una monografía sobre el Humanismo español en América.

⁵ Mexía de Fernangil [1608], "El Autor a sus amigos".

traducir las *Heroidas* de Ovidio. A finales de 1599 o principios de 1600, los negocios reclamaron su presencia en la ciudad de Potosí [Gil: 2008, 74]. El 29 de noviembre de 1600 se encontraba en Lima [Lohmann Villena: 1951, 51]. En 1601 se hallaba nuevamente en Potosí, como muestra una partida inédita de la tesorería real de Potosí, relativa a un don de Mexía a la corona [Gil: 2008, 75]:

En diez y nueve de mayo [de 1601] se hace cargo al tesorero Diego de Meneses de cincuenta pesos ensayados que metió en la Caxa Rreal Christóval Sánchez, cobrador de esta cobrança, que los cobró de Diego Mexía Fernán Jil por los que mandó a Su Magestad graçiossamente, como pareçe en el borrador a 260. Don Antonio de Ulloa. Diego Meneses. Juan Díez.

Un año más tarde, el 30 de abril de 1602 entrega su obra la *Primera Parte del Parnaso Antártico de obras amatorias* a Pedro de Avendaño para que la lleve a España. Además, le otorgó un poder a:

Diego Mexía, mi padre, y a Hernando Mexía, mi hermano, y a Martín de Tirapu, mi cuñado, vecinos de la ciudad de Sevilla, y a Pedro de Abendaño Villela, residente en esta ciudad de camino para los reynos de España, a todos quatro juntos y a cada uno y a cualquier d'ellos yn *solidum*... para que por mí y en mi nonbre y como yo mesmo, representando mi propia persona, puedan presentar y presenten en el real Consejo un libro que yo e conpuesto intitulado *Primera parte del Parnaso Antartico de obras amatorias con las veynte y una epístolas de Obidioy la invectiva contra Ybis*, y pidan licencia para lo poder imprimir, y supliquen a Su Magestad me haga merced de dar la dicha licencia y privilegio por el tiempo que el rey, nuestro señor, fuere servido, y ansí, hecha la dicha merced, lo puedan imprimir e inpriman a su costa o a costa agena, y usando del dicho privilegio, lo puedan ceder y traspasar en quien quisieren⁶.

En Lima, el 8 de agosto de 1602, Cristóbal de Aguilar le otorgó el poder para vender un esclavo [Gil: 2008, 75]. En 1604 recibió la licencia de impresión⁷. Un año después, el 14 de diciembre de

⁶ Lohmann Villena [1951]. «Alcances bibliográficos», págs. 51-52.

⁷ Mexía de Fernangil [1608]. «Aprobación» del Secretario Tomas Gracián Dan-tisco otorgada en Valladolid el 28 de noviembre de 1604.

1605⁸, en Valladolid le otorgan el privilegio a favor de su hermano Fernando Mexía. El 25 de enero de 1606 partió de Lima a España [Lohmann Villena: 1951, 51]. En 1608 se imprime en Sevilla la *Primera Parte del Parnaso Antártico* por Alonso Rodríguez Gamarra. El 21 de mayo de 1609 regresó a Lima, donde sufrió con su familia el fatal terremoto del 9 de octubre. Como resultado del susto pasado, su hija quedó enferma del corazón, de la que se curó en 1612 gracias a una reliquia de San Francisco de Solano [Lohmann Villena: 1999, 126]. En 1610 viajó a Potosí donde escribe la *Segunda Parte del Parnaso Antártico de diuinos poemas*, obra aún inédita. El manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia, París, que dedicó al Príncipe de Esquilache el 15 de enero de 1617 prometiéndole una “Tercera Parte”, aun no localizada.

El último documento que se conoce sobre Diego Mexía data del 7 de febrero de 1625 [Gil: 2008, 84-85]. En dicho documento María de Mendoza, india soltera, natural del pueblo de Tinquipaya, otorgó un poder a Diego Mexía y a su esposa doña María de Miranda para redactar el testamento de María de Mendoza. El 6 de junio de 1626 falleció María de Mendoza y doña María de Miranda, esposa de Diego Mexía, redactó el testamento a favor de la madre de la difunta, María Yapoma. A partir de esta fecha ya no se tienen más datos de Mexía de Fernangil.

Cabe destacar algunos aspectos más: a) Fue Ministro del Tribunal de la Inquisición en el Perú, en donde se dedicó a la visita y corrección de libros, tal como figura en la portada del manuscrito de la *Segunda Parte del Parnaso Antártico de diuinos poemas*. b) Alberto Tauro [1948: 19-20] nos afirma que Mexía estuvo en contacto con escritores españoles y criollos con la misma afinidad literaria que él, como fueron Diego de Hojeda, Pedro Montes de Oca y el chileno Pedro de Oña, entre otros. c) Según Pociña [1983: 7-8] los dos libros que escribió los produjo al margen de la Academia Antártica o de la Universidad de San Marcos o la de México.

La trilogía de los “Parnasos Antárticos”

La importante obra de Mexía de Fernangil está compuesta de tres partes de las cuales la *Primera Parte* corresponde a una

⁸ Riva-Agüero, José de la [1962]. “Diego Mexía de Fernangil y la segunda parte de su Parnaso Antártico”, en *Estudios de Literatura Peruana. De Garcilaso a Eguren. II*, pág. 118.

dedicada actividad de traducción del latín al español del siglo XVII. De este modo, nuestro autor se inscribe en el rol de traductor en el que reproduce su talento para recrear en español la poesía latina y el verso italiano. Aquí el Poeta Austral adquirirá la destreza necesaria que reproducirá en la *Segunda Parte del Parnaso Antártico*, obra que ha permanecido en su forma original de manuscrito hasta el momento en que me dediqué a su primera transcripción. En esta obra, el autor hace gala de un verso depurado y versátil, pasa del endecasílabo al heptasílabo con gracia rítmica; emplea el soneto, la lira, el romance para hablar de temas religiosos basándose en textos bíblicos con notable empleo de giros lingüísticos y profundas metáforas, con expresa riqueza de razonamientos conceptistas. De la *Tercera Parte* solo se tiene un vago conocimiento dado que el autor lo anuncia en su *Segunda Parte*.

Primera Parte del Parnaso Antártico de obras amatorias

En 1608 se imprime en Sevilla la *Primera parte del Parnaso Antártico* por Alonso Rodríguez Gamarra. El libro contiene una traducción de las 21 Epístolas de Ovidio y el *Invectiva contra Ibis*, en tercetos. Esta obra la dedicó a Juan de Villela, oidor en la Audiencia de los Reyes. Antecedan las epístolas unos sonetos laudatorios de Pedro de Oña, de Pedro de Soto y de Luis Pérez Ángel. Además de un discurso a manera de Prólogo, el *Discurso en loor de la Poesía, dirigido al Autor i compuesto por una señora principal d'este Reino, mui versada en la lengua Toscana y Portuguesa*, escrito en tercetos. Y la obra finaliza con dos sonetos: uno del Capitán Cristóbal Pérez Rincón y otro del autor como respuesta al Capitán.



Segunda Parte del Parnaso Antártico de diuinos poemas

El manuscrito es un volumen prácticamente inédito. Se conserva en la Bibliothèque Nationale de France, en el Departamento de manuscritos con el número 389 ESP del catálogo de manuscritos españoles y portugueses formado por el hispanista Alfredo Morel-Fatio. Parece ser el "propio ejemplar ofrecido al príncipe de Esquilache, porque en la pasta de cuero rojo tiene grabadas en

oro las armas de Borja y Aragón". En la *Dedicatoria* lleva la firma autógrafa de Mexía. Este manuscrito consta de 209 folios numerados con guarismos y 15 folios de preliminares numerados con letras. En la portada aparece el título, a quién va dirigido, un escudo, el nombre del autor, su oficio y la fecha: *La Segunda Parte del Parnaso Antártico de diuinos poemas, dirigida al excelentísimo Príncipe de Esquilache Virrei, i capitán general del Piru por el Rey nuestro Señor. Escudo: Si España lleuo al Ocaso sus dos columnas, Apolo lleuo al Antartico Polo alas Musas i al Parnaso. PLUS ULTRA. Por Diego Mexia de Fernangil, ministro del sancto off. de la inquisición en la visita i corrección de los libros, y natural de la ciudad de Sevilla. Año de 1649.* Al reverso encontramos el contenido del manuscrito lo que contiene este libro con su respectivo número de folio:

- *La vida de Christo nuestro señor desde f. 1 a 101.*
- *una carta a nuestra señora que contiene su vida a 102*
- *La vida de sancta Margarita a 118*
- *una oracion en loor de la señora sancta Anna a 138*
- *Los nouissimos a 154*
- *una Egloga del buen pastor a 162*
- *otra Egloga del Dios Pan al Sanctissimo sacramento a 169*



Finalizando con dos epígrafes latinos uno de Ovidio, el primero de Ponto, y otro de Martialis ad Auittum. La traducción de estos epígrafes latinos es el siguiente: Ovidio en el primero de Ponto (I, 5, 15): "*Cuando vuelvo a leer mis escritos me avergüenzo de haberlos compuesto, porque aun yo mismo que soy el autor creo que deberían de suprimirse*". Martialis ad Auittum (Epigramas, Libro I, 16): "*Las hay buenas, algunas son mediocres, muchas malas las cosas que aquí lees: un libro no se hace Avito, de otra forma*", (para las versiones latinas que aparecen en el manuscrito cf. p. 27). Acerca del origen del manuscrito, José de la Riva Agüero nos informa que proviene de la colección des Frères de l'Oratoire de la rue Saint-Honoré.

El texto de la *Segunda Parte del Parnaso Antártico* ha sido escrito o copiado por una sola persona. Las escasas correcciones

muestran que no se trata de un borrador, ni de un original, sino de una copia. Por el momento, es imposible afirmar que se trate de una copia autógrafa, a pesar de encontrar en la *Dedicatoria* dirigida al Príncipe de Esquilache, virrey del Perú, una firma supuestamente de Diego Mexía de Fernangil.

En cuanto al contenido del manuscrito, se trata de una recopilación de poemas religiosos, distribuidos de la siguiente manera:

- a) “La vida de Christo nuestro señor”: 200 sonetos de los cuales 153 están inspirados por las estampas ilustradas por el Padre Jerónimo Natal⁹ más un “Soneto y Peroratio”. Estos sonetos relatan diversos pasajes bíblicos tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento. Relata hechos del Génesis, del nacimiento de Jesús, sus enseñanzas mediante parábolas, su calvario, su muerte y su resurrección. Así, el autor manifiesta recogimiento y devoción por la Virgen María a quien dedica los últimos cinco sonetos.
- b) “una carta a nuestra señora que contiene su vida”, la *EPISTOLA A LA SERENISSIMA Reina de los Angeles sancta Maria, Virgen i madre de Dios, por Diego Mexia de Fernangil su sieruo indigno*, compuesta por 838 versos en 279 tercetos endecasílabos y un verso endecasílabo suelto. Es una carta escrita en primera persona, dirigida a la Virgen María. En esta epístola, evocando pasajes bíblicos, el poeta destaca las virtudes y padecimientos de la Virgen María rodeada hasta su muerte, no sólo de ángeles, sino también de dioses grecolatinos. Finalmente, Mexía, desde su ubicación en el Sur (América), ratifica su devoción a la Madre de Dios.
- c) “La vida de sancta Margarita”, *LA PERLA DE La vida de Santa Margarita virgen i martir dirigida al licenciado Alonso Maldonado de Torres Presidente en la Real Audicencia de los Charcas, i agora oidor del consexo Real de las Indias*, epístola

⁹ El padre Jerónimo Natal fue el cofundador de la Compañía de Jesús. En 1593, trece años después de su muerte, se publicó su *Evangelicae Hiatoriae Imagenes* con 153 grabados en cobre, incluyendo inscripciones explicativas de las imágenes, todo ello relacionado con la vida de Jesús y unas meditaciones sobre los evangelios de los domingos del año. Diego Mexía de Fernangil afirma en el prólogo “Al lector”, de esta *Segunda Parte del Parnaso Antártico*, no solo haber visto estos grabados sino también haberse inspirado de ellos para hacer sus sonetos.

compuesta por 1022 versos endecasílabos en estrofas irregulares. Narra la vida de Santa Margarita, hija de reyes paganos, quien aprendió la fe por Cristo al criarse con una nodriza cristiana. Razón por la cual fue repudiada por sus padres, martirizada con crueles tormentos, finalmente, decapitada. Ascendió al cielo para estar junto a Dios.

- d) “Una oracion en loor de la señora sancta Anna”, bajo el título de *ORACION, EN, Alabança, de la Señora sancta Anna madre de la madre de Dios orada den Potossí* compuesta por 720 versos distribuidos en 90 octavas reales. El autor se dirige a una docta asamblea para contarle que mientras se encontraba en un estado de contemplación tuvo una visión divina de un lugar celestial y sereno en el que destaca el templo de Santa Ana en Potosí.
- e) “Los nouissimos” en el titulado *Memorae Nouissima* conformada por 392 versos distribuidos en 49 estrofas de 8 versos (5 heptasílabos y 3 endecasílabos). Con la intención de hacer un llamado a los cristianos a llevar una vida sabia –fuera de toda tentación a corrupción–, bajo el temor a Dios; el autor describe todo lo horrendo que puede ser el castigo y lo maravillosa que es la salvación espiritual.
- f) “Una Egloga del buen pastor”, *EGLOGA, INTITVLADA EL BUEN PASTOR Dirigida á Leonor de la Trinidad fundadora i Abbadesa de las monxas descalças de la limpia concepcion del monasterio del señor san Iosef en la ciudad de los Reyes del Piru*, compuesta por 364 versos en 28 estrofas de 13 versos (12 endecasílabos y 1 heptasílabo).
- g) “Egloga del Dios Pan al Sanctissimo sacramento” cuyo título es *EGLOGA INTITULADA EL DIOS PAN en loor del Sanctissimo Sacramento de la Eucaristia Dirigida a don diego de Portugal del consexo del Rey nuestro Señor, y su presidente en la Real Audiencia de Los Charcas*. Se divide en dos partes: La primera, se subtitula *Epístola y dedicación* y está constituida por 634 versos endecasílabos, distribuidos en 210 tercetos y un cuarteto. Ubicado en Andamarca, consciente del inicio de un nuevo siglo, Mexía reflexiona acerca de las luchas fraticidas entre Huáscar y Atahualpa que facilitaron el dominio español. El autor advierte que la serie de desastres (lluvias torrenciales, terremotos, sequías) que estuvieron ocurriendo en Quito, Arequipa, Chile, Cajamarca, son

señales divinas que los españoles deben considerar como alertas para cambiar su despotismo e inhumanidad con el pueblo indiano. La segunda parte, *El Dios Pan* culmina con un diálogo entre Damon (pagano) y Melibeo (cristiano) entre el que se van intercalando 5 villancicos y el canto del pastor Titiro en 24 liras.

En lo que atañe a las estrofas, Diego Mexía de Fernangil prefiere el soneto que le permite decir brevemente amplios y complejos pensamientos, si cree que es necesario ampliar un pensamiento usa estrambote¹⁰ (v. *Sonetos* 197 a 200) y en otros casos emplea rimas con novedosas combinaciones (*Soneto* 137, vs. 9-14). Otra de las estrofas preferidas por el poeta sevillano son los tercetos endecasílabos, con influencia temática del *Cantar de los Cantares*, de poetas italianos como Dante y Petrarca o españoles como Jorge Manrique y Lope de Vega, (*Epístola a la Serenísi-ma y Égloga intitulada El Dios Pan*). Mientras que en la *Oración en alabança* el autor prefiere usar las octavas reales para dirigirse al ayuntamiento en Potosí; en el *Memorae Novísima*, la lira. El tono predominantemente narrativo característico de toda la poesía de Mexía se despliega en los versos sin rima de *La Perla*. La égloga es otra de las composiciones que el poeta señala como títulos de dos partes de su obra (*Égloga intitulada el Buen Pastor* y la *Égloga intitulada El Dios Pan*). Finalmente, *La Égloga intitulada el Dios Pan* está compuesta por una epístola escrita en tercetos endecasílabos y un diálogo sobre asuntos religiosos alternando liras en los cantos del pastorcillo Titiro y cinco villancicos (cada uno presenta un estribillo y dos coplas de arte menor).

Tercera Parte del Parnaso Antártico

En la carta dirigida al Virrey del Perú, Juan de Borja, Príncipe de Esquilache, al inicio de la *Segunda Parte del Parnaso Antártico* le expresa que le dedica los frutos de sus estudios y si estos son tomados a bien, no dudará en enviarle la Tercera Parte “donde terná Vuestra excelencia no la menor en sus digníssimas alabanças.” Estas son las únicas noticias que tenemos sobre esta tercera parte. No se ha encontrado los manuscritos que tal vez hayan sido

¹⁰ Riva Agüero [1962], pág. 123.

extraviados o, tal vez, el autor no llegó a escribirlos. Estas dudas nos llevan a no perder de vista la posibilidad de un futuro posible hallazgo.

“Égloga intitulada el Buen Pastor”, divino poema

La Segunda Parte del Parnaso Antártico de diuinos poemas anuncia, en el título mismo, temas religiosos; puesto que el descriptivismo poético del autor recae en pasajes bíblicos aludidos entre mitológicos relatos grecolatinos. El conocimiento general de relatos bíblicos por Mexía de Fernangil refleja la influencia que recibió de las ilustraciones del Padre Jerónimo Natal, su repertorio lingüístico religioso se entremezcla con las referencias a hechos mitológicos, gracias a la formación humanista del autor. En este sentido la selección de la Parábola del Buen Pastor narrada por Jesucristo [Evangelio de Juan 10:1–16]¹¹ permite al autor trabajar poéticamente estos dos aspectos: religión y mitología.

“Una Égloga del buen pastor”, EGLOGA, INTITVLADA EL BUEN PASTOR *Dirigida á Leonor de la Trinidad fundadora i Abbadesa de las monxas descalças de la limpia conception del monasterio del señor san Iosef en la ciudad de los Reyes del Piru*, es el título de el primer divino poema que forma parte del *corpus* de la *Segunda Parte*. Está compuesto por 364 versos distribuidos en 28 estrofas de 13 versos cada una (12 endecasílabos y 1 heptasílabo que siempre será el verso siete). El ritmo del poema está marcado por una rima perfecta distribuida de la siguiente manera: ABCA-BCcDEDEFF.

EGLOGA INTITVLADA EL BVEN PASTOR

*Dirigida á Leonor de la Trinidad fundadora i Abbadesa
de las monxas descalças de la limpia conception del mo-
nasterio del señor san Iosef en la ciudad de los Reyes
del Piru.*



¹¹ *Biblia de Jerusalén* [1984].

El poema está compuesto de silogismos:

i si por mis clamores no te mueues,
ven luego por lo mucho que me deues.(v. 168 y 169);

de antítesis:

Dichosa culpa, yerro venturoso,
pérdida con ganancia mui entera,
paso tirado atrás para gran falto (v. 120 y 122);

de paradojas:

rosas i clauellinas
trocaste por pestíferos olores,
el cercado corral por el desierto,
la guarda de los perros oledores
por los hambrientos lobos que te an muerto. (v. 176 a180)

y perífrasis verbales:

perdió su luz la lámpara Febea,
i entapiçóse de tiniebla el suelo, (v. 148 y 149).

La égloga narra el canto del pastorcillo Delio ante otros pastores que aprueban la pertinencia de su canto caracterizado por la justicia de sus razonamientos. El poema se estructura de la siguiente manera: Las estrofas I y II corresponden a la súplica hecha al Buen Pastor Pastor “excelso i santo” (v. 7), primero, para recibir la inspiración necesaria “communicame affectos y i raçones, / infúndeme conceptos tan ardientes” (v. 8 y 9) para provocar la devoción hacia Jesucristo; segundo, para que lea sus versos bucólicos “suplícote que leas / mis versos pastoricios” (v. 20 y 21). La estrofa III sintetiza el contenido del poema. A partir de la estrofa IV hasta la XII (v. 40 a 156) describe al buen pastor “Vístese de sayal tosco i grosero,” (v. 92), haciendo a evocaciones a asuntos mitológicos “la Sierpe del pestífero Aqueronte” (v. 47), que en medio de una naturaleza agreste “pastos amargos, secos, ponçoñosos,” (v.61) busca una de sus ovejas “La oueja por sus fuerças no podía / boluerse a su pastor,” (v. 79 y 80) movido por el amor “O gran bondad; O amor constante i cierto!” (v. 77). Desde la estrofa XIII hasta la XXV (v. 156 a 325) el autor deja escuchar el llamado que hace el Buen Pastor a su oveja perdida para que retorne al redil:

Oueja mía dónde estás? Adónde
de mí, que tanto te amo, te alexaste?
quién te apartó de mí? quién te detiene?
quién te perdió mi oueja? quién te esconde? (v. 157 a 160),

su clamor está lleno de reproches entremezclados a los padecimientos de Jesucristo. Las estrofas XXVI y XXVII (v. 326 a 345) narran el triunfo del *Buen Pastor* que muriendo dio salvación a su oveja. A partir del verso 346 al 351 el pastor pide cantar himnos en su nombre *pues LA OVEJA PERDIDA es ya ganada*. (v. 351). Finalmente, la estrofa XXVIII (v. 352 a 364) revela el nombre del pastor poeta y evalúa la brillantez de sus razonamientos.

En definitiva, el personaje Delio, pastorcillo que canta la égloga para otros pastores y pide la inspiración a Jesucristo para continuar su obra, se manifiesta devoto del *Buen Pastor*, metáfora de Jesús. Se le caracteriza por la prudencia de sus razonamientos y la humildad de sus reflexiones acompañadas con la música del caramillo. El personaje que destaca en este poema lírico-narrativo (por la secuencia formal con la que se narra los hechos) es el *Buen Pastor*, a quien se le ha atribuido características como el amor incommensurable y leal, entregado a la salvación de su única oveja; se dirige a buscarla entre tierras escarpadas, inhóspitos desiertos, ciénagas pantanosas, etc. En sucesivos momentos clama a su oveja que se le acerque, para ello, le recuerda las bondades a las que la tuvo acostumbrada. Siempre en un proceso comparativo entre Jesucristo y el *Buen Pastor* es que se va evolucionando la interiorización del carácter anímico y moral del protagonista que, como se mencionara anteriormente, destaca su fidelidad al propósito que le movió a la acción y que lo condujo a morir para dar vida.

Cabe señalar que las investigaciones entorno a Diego Mexía de Fernangil se han orientado a recabar información acerca de su vida reconstruida con los datos sueltos que fuera incorporando en su propia obra. Este análisis de la *Égloga intitulada El Buen Pastor* refleja la evolución del estilo naturalmente poético de su autor, que progresivamente va del asunto religioso al mitológico con un ritmo renacentista, pero con interesantes razonamientos bajo un léxico no místico, aunque sí evidencia un acercamiento a los textos bíblicos. A continuación incluyo la transcripción¹² de la *Egloga Intitulada El Buen Pastor* como parte de la transcripción correspondiente a la *Segunda Parte del Parnaso Antártico*.

¹² Esta transcripción fue realizada y presentada por Paola Coronado (2007) a partir del manuscrito inédito que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia.

EGLOGA INTITVLADA

EL BVEN PASTOR

*Dirigida à Leonor de la Trinidad fundadora i Abbadesa
de las monxas descalças de la limpia conception del mo
nasterio del señor san Iosef en la ciudad de los Reyes
del Piru.*



El buen Pastor, que vino de la sierra
Impírea a nuestro valle miserable
buscando una perdida oueja, canto.
Canto también lo que sufrió en la tierra,
i aquel su amor immenso, i admirable 5
que le pudo obligar a sufrir tanto.
Pastor excelso i santo
communícame affectos i raçones,
infúndeme conceptos tan ardientes
que abraze pechos, queme coraçones, 10
i aficione a tu nombre assí a las gentes
que te busquen de oi mas las más perdidas
i te offrescan las almas, i las vidas.

Tú de la Trinidad sabia pastora
que de corderas el rebaño hermoso 15
con sanctidad prudente pastoreas:
i con custodia, i guarda veladora
por pasto recoleto i religioso
lo lleuas, lo repastas, i recreas,
suplícote que leas 20
mis versos pastoricios, suspendiendo
el rigor de tu officio, pues que sabes
que es bien ir moderando, i reprimiendo
con algùn dulce los cuidados graues,
y otro dulce maior no lo abrás visto. 25
Pues lo más dulce para el alma es CRISTO.

Aquí verás aquel pastor supremo
que es tu gran mayoral, ser transformado
en ganadero pobre, i peregrino
i baxar de un extremo en otro extremo
pues vino de criador a ser criado 30
por una oueja que a perderse vino.
Verás que amor diuino
haze que busque a la que del se alexa
por abroxos, espinas, i sarçales 35
i que pague la culpa de la oueja
el buen Pastor con penas desiguales,
i assí si la materia te contenta
pues deuoción te sobra estáme atenta.

El buen pastor de la celeste altura
de su manada regalada i bella 40
perdió una oueja en un cercado ameno
fue el lobo de la selua Estigia oscura
causa que se perdiesse, por comella
porque estaua de inuidia i rabia lleno.
escupió su ueneno 45
la Sierpe del pestífero Aqueronte
saltó la triste oueja los rediles,
desbarrancóse de uno en otro monte,
huyó por breñas, í peñascos viles,
perdióse con tan mísera huída 50
que mereció llamarse la Perdida.

Dexa en las çarças el vellón de lana,
las carnes tiernas por las cambroneras
i en los riscos la sangre salubable.
i aquella que en un tiempo estuuu ufana 55
i trepaua de gorda por laderas
está cansada, mustia, i miserable.
retrato lamentable
se mostraua a los cielos pues comía
pastos amargos, secos, ponçoñosos, 60
i aun desto raras uezes: i bebía
del cieno, i de los charcos asquerosos,
trayéndola contino su fortuna
de su remedio sin memoria alguna.

Qué importa al buen pastor que se perdiera 65
o que no se perdiera aquesta oueja
pues ella mesma a tanto mal se atreue?
poco le importa, o nada, aunque se muera
ni con perderse pérdida le dexa,
pues sobran al pastor nouentainueue, 70
solo su amor le mueue
que le pese, i se duela de su daño,
i su inmensa bondad a que procure
buscalla, i reducilla a su rebaño
i que su roña i su miseria cure. 75
O gran bondad; O amor constante i cierto!
amante sois pastor? yo os doi por muerto.

La oueja por sus fuerças no podía
boluerse a su pastor, que la distancia 80
que ai d'ella a él, i su valor pequeño
dar buelta a sus apriscos impedía,
i más que ya estimaua por ganancia
su mesmo daño, perdición, i empeño
mas su pastor i dueño 85
cuidadoso del daño de su oueja
para dalle fabor halló una traça,
ya para executalla se apareja,
ya se quiere encubrir ya se disfraça
ya baxa al valle desde sus collados 90
el solo, con su amor i sus cuidados.

Vístese de sayal tosco i grosero,
que auiendo de buscalla por espinos
por fuerça a de romper la vestidura
i aunque parece un pobre ganadero 95
son sus hechos i dichos tan diuinos

que muentran ser quien es. QVE la luz pura
no puede estar obscura
i por treinta i tres años. Rara cosa!
buscó esta oueja, oppuesto al sordo uiento, 100
al yelo, i a la escarcha rigurosa,
i al ardiente calor del Sol uiolento,
con hambre i sed inexorables furias
i lo que es más de todo, con injurias.

Qué monte, cumbre, o sierra inaccesible 105
no subió, no escaló, i a pie no anduuu
siluando a la ouejuela que a perdido?
Qué lordán no pisó, qué mar terrible
no nauegó, i sus ímpetus sostuuu?
por uer si entre sus ondas se a escondido. 110
al aire se ha subido
i allí se transfigura: tanto puede
amor que lo transforma en un momento
testigos hizo d'esto, porque excede
tal diligencia a todo pensamiento. 115
i por si huuiesse muerto la perdida
se dispuso a morir por dalle vida.

Aquí el entendimiento más grandioso
se pasma i pierde pie, calla i venera
tan inmensa bondad, amor tan alto. 120
Dichosa culpa, yerro venturoso,
pérdida con ganancia mui entera,
paso tirado atrás para gran fallo
yo te adoro, i exsalto.
pues redemptor tan grande mereciste, 125
i tu pastor me di si tienes seso
pues que por una oueja te pusiste
a dar la vida con tan grande exceso.
mas no sabe de amor, o sabe poco
quien ama, i no da muestras que está loco. 130

Amando el buen pastor a su ganado
la condición tenía de cordero,
i en las obras también lo parecía,
i assí fue por cordero señalado 135
de un montañés, que en cierto lauadero
bañaua las ouejas que tenía,
i como se ofrecía
el buen pastor por un cordero tierno
en Gólgota los lobos lo cercaron,
i con rencor i furia del infierno 140

la sangre le uertieron, i chuparon,
i él puesto sobre un árbol no se quexa
de lo mucho que pasa por su oueja.

Antes vertiendo aquí sangre i amores
bozes le da, la silua i clamorea,
caso que asombra al soberano cielo,
i assí tiñó de negro sus colores,
perdió su luz la lámpara Febea,
i entapiçóse de tiniebla el suelo,
con graue disconsuelo
se estremeció la tierra en sus umbrales,
i admirados los muertos resurgeron,
porque muestras de amor tantas i tales
Xamás se imaginaron, ni se uieron,
i luchando el pastor ya con la muerte
llamó, a su oueja; i dixo de esta suerte.

Oueja mía dónde estás? adónde
de mí, que tanto te amo, te alexaste?
quién te apartó de mí? quién te detiene?
quién te perdió mi oueja? quién te esconde?
en qué selua, en qué bosque te ensarçaste?
que tan captiua i mísera te tiene
si alguno te entretiene
oye mi voz querida oueja mía,
i ven pues eres mía a mi reclamo,
Mira, hai de ti, no se te pase el día,
a mí te ven, pues que te busco i llamo.
i si por mis clamores no te mueves,
ven luego por lo mucho que me deues.

Yo siendo tu pastor sin importarme
te puse en pastos fértiles, beuiendo
de arroyos de mil fuentes cristalinas.
i apenas diste un paso en agradarme
cuando el uedado pasto apeteciendo
por abroxos saltaste, i por espinas.
rosas i clauellinas
trocaste por pestíferos olores,
el cercado corral por el desierto,
la guarda de los perros oledores
por los hambrientos lobos que te an muerto.
i mis deleites, choça, i compañía
por sombra de mortal melancolía.

De monte en monte, de un peñasco en otro

te fuiste por tus gustos despeñando,
como furioso río de auenida;
i cual cerrero, i no domado potro
por tus ciegos antoxos disparando,
veniste a dar caída, i recaída.

yo viéndote perdida
mis mayores te embié fieles
para que te tornassen al rebaño,
dieron en ellos Tigueres crueles
que los mataron por hazerte daño.
O cuanta sangre cuesta a mis zagales
tu perdición, i el curso de tus males.

Desde el instante que pisé la tierra
por ti, mi oueja, un punto no he tenido
de descanso, de gusto, de consuelo
el Sol me a dado con sus rayos guerra
la tierra con sus piedras me a offendido,
las noches con su escarcha; i con su yelo.
las aues que dan buelo
sus nidos tienen donde se recoxan
no lo he tenido yo noche, ni día
i aunque estas cosas i otras me congoxan
en ser todas por ti querida mía
me han sido, i son de gusto i de regalo
hasta verme subido en este palo.

En Betlén me apeé: i allí entre heno
pensé hallarte como a bestesuela
i allí te daua un grito i otro grito
i queriendo un Dragón con su veneno
tragarme, escapé del i su cautela,
i fue en tu busca al arenoso Egipto.
Iudea, i su distrito,
Samaria, i Galilea me miraron,
atrauesar mil uezes sus boscaxes,
el mar, i sus escollos se admiraron
de mis nauegaciones i viaxes,
i tú qual montaraz i fugitiua
has estado a mi voz sorda i esquiua.

Poníame a esperarte en las paradas
aunque cansado, con intenso goço
porque era el encontrarte mi deseo.
cuando al Iordán de linfas plateadae,
cuando en Samaria en el brocal de un poço,
cuando en Capharnao en casa el Fariseo

- del cambio de Matheo
tomé ocasión también para buscarte,
no dexé publicanos, pecadores 230
que no communique, tanto que en parte
di ocasión, de mofar a detractores
llamándome renombres afrentosos
que en ser por ti los tuue por gloriosos.
- Como no te hallaua en despoblados, 235
entráuame por uillas i ciudades
buscando a la perdida entre perdidos,
persiguiéronme Escribas i Letrados;
porque es mui proprio de uniuersidadee
burlar de labradores mal vestidos 240
buscáuete en exidos,
oueja amada, i aun mis siluos fueron
escuchados del Báratro profundo
i a esta vida mortal restituyeron 245
a muchos muertos desde el otro mundo
i pues no buelues ten por cosa cierta
que ouexa que me huye es más que muerta.
- Últimamente viéndote perdiste
por comer la uedada golosina
quise hazerme pasto saludable 250
ven pues, i si comida apeteciste
mi carne i sangre es pasto i medicina
come, i ternás la vida perdurable.
mi amor incomparable
esta inuención halló; este medio, 255
cómeme, vesme aquí, que no te huyo,
que en comerme consiste tu remedio,
como en comer estuuu el daño tuyo,
causó tu perdición una comida
i otra comida te a de dar la vida. 260
- Aquestos lobos que matarme esperan
comerme quieren, i beber mi sangre,
mas no lo quieren para su prouecho.
Si para su prouecho lo quisieran
haría que mi amor mis venas sangre 265
como tiene también de abrirme el pecho.
en este horrible estrecho
pudiste al fin ponerme, Oueja mía!
Ven, lame este licor; chupa estas venas
que si la sal te engorda, i da alegría 270
mui mucho más te engordarán mis penae.
- que son la sal que dan sabor al gusto,
gusto de l'alma; i alma d'el que es justo.
- Ven, que si soi pastor, ya soi un Papa
que en este excelso trono leuantado 275
cinco mil cardenales me rodean.
i como tan rasgada esté mi capa
ya muestra la entretela de brocado,
con que los Serafines se recrean.
Los lobos titubean 280
viendo que muero voluntariamente,
i temen, que muriendo he de ganarte,
i con mi sangre i braço omnipotente
tengo de redemirte, i rescatarte
i triunfando con célebre victoria 285
lleuarte a los rebaños de la gloria.
- Ven antes que un ladrón me diga afrentas,
i otro con un memento, en un momento
me robe mis tesoros: i ven antee
que mortales angustias turbulentas 290
me obliguen a dar muestras de sediento
i vinagre me den los circunstantes.
Procura te adelantes
a los que an de venir por el camino
i an de ayudar en esta mi tragedia. 295
Diziendo: guai, que a dar remedio vino
a muchos; i a sí mismo no remedia,
de allí descienda para que creamos
si es el pastor, que a tanto que esperamos.
- Ven pues, que ya la lança está enrristrada 300
para abrirme con ella este costado
que a de ser tu corral i abreuadero.
Ven presto, i entrarás, mi Oueja amada,
que más tu amor me tiene lastimado
que hiel, i espinas, clauos i madero. 305
Por ti mi Oueja muero,
o si oyesse un balido de tu boca
que me dicesse señal que a mí venías,
mi pena estimaría por mui poca
i por pequeñas las angustias mías 310
pues será mi blasón: i mi consuelo
sobre mis ombros leuantarte al cielo.
- Ven tú, que sola tú ayudarme puedee
quando el gran Rabadán me desampara

mi aperador i me niega: i mis zagales, 315
 aquienes repartí tantas mercedes
 huyeron de los lobos la algazara
 temiendo la auenida de mis males.
 Ven, rompe esos Sarçales
 que te detienen; pues que ves que he hecho 320
 ya de mi parte todo lo imposible,
 pues siendo gran pastor estoi deshecho,
 i siendo el impasible soi pasible.
 Ven que me voi: auiendo consumado
 cuanto en tu bien estuuu decretado. 325

Espiró luego. i al postrero acento
 como hablar no pudo, fue llamando
 con la cabeça a su querida Oueja.
 por palabras dio señas de contento
 la cabeça a los pechos inclinando, 330
 por uer que vida con morir la dexe.
 Luzbel feroz se quexa
 que el buen pastor de aquí baxó a su centro
 i a la captiuidad sacó captiua,
 dexando otro ganado más adentro 335
 perdido, porque en pena eterna viua
 i al regalado i sancto captiuerio,
 subió triunfante a su ganado Imperio.

De suerte que la Oueja, que perdida

fue en el principio en el vergel ameno 340
 el BVEN PASTOR la recobró en Caluario.
 allí le dio la vida por su vida,
 allí quitó a la muerte su veneno
 i allí venció a Luzbel nuestro contrario.
 Cantemos de ordinario 345
 himnos al buen Pastor, pues él nos pide
 que del hallazgo el parabién le demos,
 y con su oueja en ombros se despide
 para la sierra Celestial, do iremos
 con su fabor, a ser de su manada 350
 pues LA OVEJA PERDIDA es ya ganada.

Esto cantaua Delio, un pastorcillo
 hijo del Betis, en el nueuo Polo
 en el Argenteo monte con su lira,
 i resonó también el caramillo 355
 que reparó por lo escuchar Apolo,
 i de la historia, y de la voz se admira.
 Sugeto de mentira
 no se cante de oy más, ni se celebre
 dixo el anciano i docto Melibeo, 360
 antes la flauta, i cítara se quiebre
 a quien cantare verso torpe, o feo,
 Dixo, i cuantos pastores lo escucharon
 como cosa tan Justa la aprobaron. 364

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO TEODORIKA, Tatiana, "Mexía de Fernangil: lector y creador de las Heroidas ovidianas. Itinerario de un traductor", in *La Clé des langues*, consultado el 10 de agosto del 2010.
http://cle.ens-lyon.fr/33384766/0/fiche___pagelibre/
- ARANA DE VARFLORA, Fermín [1791]. *Hijos de Sevilla ilustres en Santidad, Letras, Armas, ò Dignidad, dalos al publico Colocados por Orden Alfabetico*, número I. A. B. C. D. E. Sevilla: Imprenta de Vazquez, è Hidalgo, pág. 85.
- BARRERA, Trinidad [1990]. "Introducción". *Primera Parte del Parnaso Antártico de Obras Amatorias*, Por Diego Mexía. Edición Facsímil. (Sevilla: Alonso Rodríguez Gamarra, 1608). Ed. Trinidad Barrera.. Roma: Bulzoni, págs. 8-34.
- BARRERA, Trinidad [2009]. "De academias, transterrados y Parnasos Antárticos", in *América sin nombre*, nº 13-14 (2009), págs. 15-21.
- Biblia de Jerusalén* [1984]. Bilbao: Desclée De Brouwer.

- CARILLA, Emilio [1983]. "La lírica hispanoamericana colonial", in *Historia de la Literatura Hispanoamericana* (tomo I: época Colonial), coord. Íñigo-Madrigal, Madrid: Cátedra, págs. 249-250.
- COLOMBÍ-MONGUIÓ, Alicia de [1982]. "Las visiones de Petrarca en la América Virreinal", in *Revista Iberoamericana XLVII* (1982), págs. 563-586.
- CORONADO, Paola [2007], *Para una edición del manuscrito de la "Segunda parte del Parnaso Antártico" de Diego Mexía de Fernangil*, Ginebra: Universidad de Ginebra. Tesina de licenciatura.
- Discurso en loor de la poesía*, ed. Antonio Cornejo Polar, Latinoamericana Editores, Lima, 2000².
- GARCÍA CALDERÓN, Ventura [1914]. "La literatura peruana (1535-1914)", in *Revue Hispanique XXXI* (1914). Vaduz: Kraus Reprint LTD., 1964, págs. 305-391.
- GIL FERNANDEZ, Juan [2008]. "Diego Mexia de Fernangil, un perulero humanista en los confines del mundo" in *El humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*. Jesús María Nieto Ibáñez y Raúl Manchón Gómez (eds.). [León]: Universidad de León; Jaén: Universidad de Jaén, págs. 67-141.
- LASSO DE LA VEGA Y ARGÜELLES, Ángel [1871]. *Historia y juicio crítico de la Escuela poética Sevillana en los siglos XVI Y XVII*. Madrid: Imprenta de la viuda é hijos de Galiano, Madrid.
- LEONARD, Irving A. [1996]. *Los libros del Conquistador*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996².
- LOHMANN VILLENA, Guillermo [1951], "Alcances biográficos", in *Mar del Sur VI* (mayo-junio 1951), Lima, 1972, págs. 47-55.
- LOHMANN VILLENA, Guillermo [1999], "Huellas renacentistas en la literatura peruana del siglo XVI" in *La Tradición clásica en el Perú virreinal*. Teodoro Hampe Martínez, Fondo Editorial UNMSM, Lima.
- MAILLARD ÁLVAREZ, Natalia [2000]. "Entre Sevilla y América: Una perspectiva del comercio del libro" in *Mezclado y sospechoso: movilidad e identidades, España y América (siglos XVI-XVIII): Coloquio internacional (29-31 de mayo de 2000) : actas / reunidas y pres. por Gregorio Salinero*. Madrid : Collection de la Casa de Velázquez (90), pp. 209-228.
- MEDINA, José Toribio [1968/II]. *Biblioteca Hispano-Americana (1493-1810)*. Israel, Ámsterdam, t. II. 1968³.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino [1948]. *Historia de la poesía hispanoamericana vol. II*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Santander: Aldus, págs. 90-99, 238-239.
- MEXÍA DE FERNANGIL [1608]. Diego, *Primera Parte del Parnaso Antártico de Obras Amatorias*. Sevilla: Alonso Rodríguez Gamarra.
http://www.juntadeandalucia.es/cultura/bibliotecavirtualandalucia/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10382
- MIRÓ QUESADA SOSA, Aurelio [1962]. *El primer virrey-poeta en América (Don Juan de Mendoza y Luna, Marques de Montesclaros)*, Madrid: Gredos.
- NIETO IBÁÑEZ, Jesús María y MANCHÓN GÓMEZ Raúl (eds.) [2008].

- El humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*. [León]: Universidad de León.
- PEREZ-BLANCO, Lucrecio [1990]. "Discurso en loor de la poesía". El otro lazarillo ético-estético de la literatura hispanoamericana del siglo XVII" in *Quinto Centenario*, vol. 16. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, págs. 210-237.
- PERILLI DE RUSH, Carmen [2004], "Los enigmas de una dama y la fundación de la crítica latinoamericana: El Discurso en loor de la poesía" in *Etiopicas: revista de letras renacentistas*. N° 1. Huelva, 2004-2005, págs. 131-143.
- POCIÑA, Andrés [1983]. "El sevillano Diego Mexía de Fernangil y el humanismo en el Perú a finales del siglo XVI", in *Anuario de Estudios Americanos* XL (1983), págs. 163-184.
- RIVA-AGÜERO, José de la [1962]. "Diego Mexía de Fernangil y la segunda parte de su Parnaso Antártico", in *Estudios de Literatura Peruana. De Garcilaso a Eguren. II*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, págs. 108-163.
- ROSE, Sonia V. [2001]. « "Un latiniste andalou créolisé": Diego Mexía de Fernangil et la translation de la culture humaniste dans le Nouveau Monde», in *Passeurs culturels: mécanismes de métissage* sous la direction de Louise Bénat Tachot et Serge Gruzinski. Paris : Presses universitaires de Marne-la-Vallée, págs. 205-217.
- ROSE, Sonia V. [2005]. "La formación de un espacio letrado en el Perú virreinal" in *Cuadernos hispanoamericanos*, 655 (enero 2005), págs. 7-13.
- ROSE, Sonia V. [2008]. "Hacia un estudio de la élites letradas en el Perú virreinal: el caso de la Academia Antártica", in *Historia de los intelectuales en América Latina. Tomo I. La ciudad letrada de la conquista al modernismo*. Madrid: Katz, págs. 79-93.
- RUEDA RAMÍREZ, Pedro [2007]. "Las redes atlánticas de comercio del libro: negocios de librería americanos: siglos XVI-XVII" in *Redes bibliotecarias: espacios de bienes comunes*. M. de los Ángeles Rivera y Sergio López Ruelas (compiladores). págs. 19-36.
- RUEDA RAMÍREZ, Pedro [2008]. "Alonso Rodríguez Gamarra en el comercio de libros CON la América colonial (1607-1613)" in *Revista General de Información y Documentación*. Madrid: 2008, 18, págs. 129-145.
- SANCHEZ REYES, Enrique [1953]. *Biblioteca de Traductores Españoles*, vol. III. Santander, 1953², págs. 129-141.
- TAURO, Alberto Augusto [1948]. *Esquividad y gloria de la Academia Antártica*, Lima: Huascarán.
- TICKNOR, M.G. [1854]. *Historia de la Literatura española*, t. 3. Madrid: Imprenta y estereotipía de M. Rivadeneyra, págs. 236-258, 531.
- VÉLEZ-SAINZ, Julio [2010]. "De traducciones y traslaciones: la fundación de un sistema literario en la Academia Antártica de Diego Mexía y Clarinda", in *Neophilologus* (2010) 94: 55-66.

